

45

UNA PROMESA DE PERDON



Para romper el hielo

- *Si pudiera viajar a cualquier parte del mundo, ¿a dónde iría y por qué?*
- *¿Qué es lo que más te impide pedir perdón?*

Introducción

El pesar y la rabia se posesionaron de Elizabeth y Frank Morris luego de que un conductor ebrio matara a su hijo Ted. Su ira recrudesció especialmente durante el juicio de Tommy, el joven acusado de dar muerte a Ted, al enterarse de cómo se había embriagado, subiéndose luego a un auto y lanzándose calle abajo, hasta chocar de frente con el carro de Ted.

Frank Morris vivía obsesionado estudiando hasta el más mínimo detalle del proceso legal, y aguardando el día en que Tommy fuera declarado culpable. Y en cuanto a Elizabeth, cuando no contemplaba el suicidio, fantaseaba con la idea de activar personalmente la silla eléctrica el día de la ejecución de Tommy.

El tormento de la pareja no acabó con la sentencia de Tommy. Ellos se consideraban cristianos, pero la intensidad de su propio odio los dejó anonadados. Sorprendida y consciente de su situación, Elizabeth comenzó a orar al respecto.

Un día escuchó una charla que Tommy dio en la escuela de Ted, como parte de su programa de rehabilitación. El joven parecía genuinamente

arrepentido, de modo que Elizabeth se armó de valor y decidió hablar con él al concluir la charla. Además, al enterarse de que nadie lo visitaba en la cárcel, decidió que ella lo haría.

La visita inicial comenzó con breves momentos de tensa conversación. De pronto, Tommy no pudo más y dijo: Señora Morris, me siento terriblemente mal. Perdóneme, por favor.

Frente al asesino de su hijo, Elizabeth se sintió paralizada. Aunque por un lado deseaba dejar atrás la rabia y el dolor que la invadían, por el otro sentía una fuerza instintiva imperiosa, que clamaba ivenganza!

De pronto, algo sucedió que la llevó más allá de la lógica del resentimiento y la venganza. Oyó como cayendo a su lado, las palabras del Crucificado: "Padre perdónalos...Padre perdónalos". Y se dio cuenta de que podía perdonar, porque ella misma había sido perdonada... En silencio, Elizabeth oró: "Querido Dios, tú

también perdiste a tu único Hijo, y sin embargo perdonaste a los que lo mataron..." Elizabeth Morris perdonó a Tommy, y a su vez le pidió perdón por el odio que había alimentado contra él por meses.



Texto para el estudio

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad".

1 Juan 1:9.

Interpretando el texto

Dios es justo cuando perdona los pecados confesados por los corazones arrepentidos de manera genuina, porque Cristo asumió nuestro lugar. Dios es fiel porque prometió que quien confesara sus pecados delante de Él sería perdonado. Dios es misericordioso porque, aunque esa paga le correspondía a cada pecador, Cristo la satisfizo. Jesús fue tratado de una manera que no merecía, para que los creyentes seamos tratados de

una manera que no merecemos por causa de nuestro pecado. Todos los que confiamos en la obra de Jesús podemos tener certeza de que en Él nuestra injusticia ha sido eliminada por la misericordia de un Dios justo.

Tema

“Cuando tratemos de acercarnos a Dios, sugerirá el enemigo: De nada vale que ores; ¿acaso no hiciste esa maldad? ¿Acaso no has pecado contra Dios y contra tu propia conciencia? Pero podemos decir al enemigo que “la sangre de Jesucristo... nos limpia de todo pecado”. Cuando sentimos que hemos pecado y no podemos orar, ése es el momento de orar. Podemos estar avergonzados y profundamente humillados, pero debemos orar y creer”. DMJ, 98.

Conclusión

“Dios se dio a sí mismo en Cristo por nuestros pecados. Sufrió la muerte cruel de la cruz; llevó por nosotros el peso del pecado, “el justo por los injustos”, para revelarnos su amor y atraernos hacia él”. DMJ, 97.



Conviértase en un testificador digital, compartiendo estudios bíblicos con sus amigos y familiares, en **respuestasbiblicas.org**